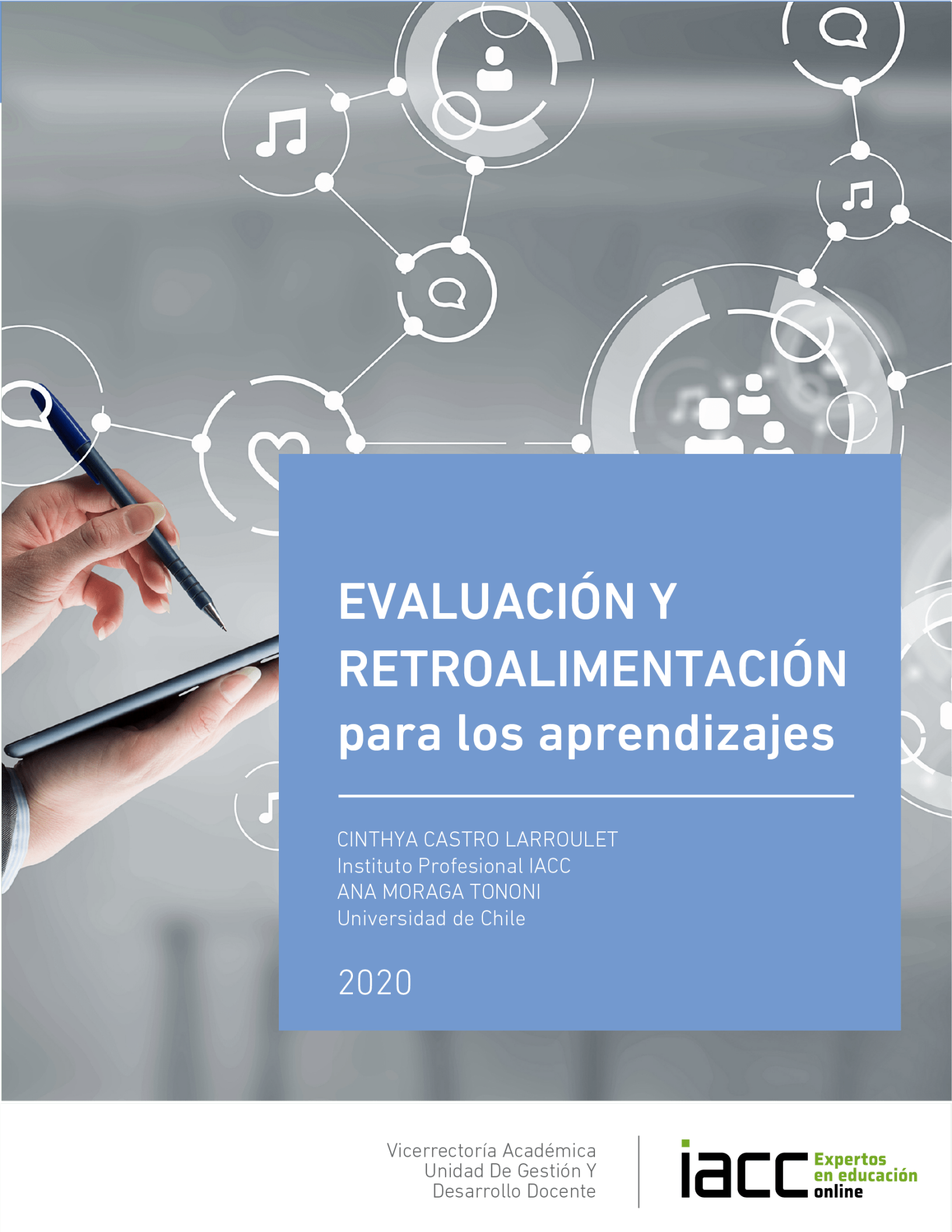




EVALUACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN para los aprendizajes

CINTHYA CASTRO LARROULET
Instituto Profesional IACC
ANA MORAGA TONONI
Universidad de Chile

2020

Tabla de contenido

Introducción	3
1. La evaluación para los aprendizajes	4
1.1 La evaluación en los ambientes virtuales de aprendizaje	4
1.2 La actividad de evaluación como estrategia para el aprendizaje	6
¿Qué, cuándo y para qué evaluar?	6
¿Qué evaluar?	6
¿Para qué evaluar?	8
¿Cuándo evaluar?	8
1.3 Consideraciones para el diseño de una actividad evaluativa	9
1.4 Tipos de la evaluación	13
2. La importancia de la retroalimentación como herramienta de aprendizaje	14
2.1 La retroalimentación en un ambiente virtual de aprendizaje	15
2.2 Principios para una retroalimentación efectiva	17
Comentarios finales	19
Bibliografía	20

EVALUACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN PARA LOS APRENDIZAJES

CINTHYA CASTRO LARROULET
Instituto Profesional IACC¹

ANA MORAGA TONONI
Universidad de Chile²

Introducción

La evaluación es parte constitutiva del proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que debe incorporarse de manera intencionada en los distintos momentos en los que este se desarrolla, convirtiéndose en una herramienta pedagógica estratégica para el logro de los aprendizajes de los estudiantes. Asimismo, la evaluación es un elemento clave en el proceso formativo, pues según la forma en que se evalúe se conseguirá la información que podrá ser utilizada en la valoración del aprendizaje y en la implementación de acciones para la mejora; además, la manera en que se defina evaluar, también determinará cómo comunicar los resultados a los estudiantes.

Atendiendo, entonces, a su importancia, es fundamental que los métodos y herramientas para evaluar los aprendizajes estén en sintonía con los propósitos para los cuales se realiza la evaluación y, al mismo tiempo, sean los adecuados para evaluar el tipo de resultado de aprendizaje que se haya determinado y su nivel de complejidad. De no ser así, las decisiones tomadas podrían no ser las más acertadas, perjudicando el logro de los aprendizajes de los estudiantes.

Sin embargo, la evaluación perderá su carácter formativo si no se acompaña de una retroalimentación efectiva hacia los estudiantes, que les permita acceder a información sobre su

¹ Magíster en Educación Inclusiva, Universidad Central. Santiago, Chile. Licenciada en Educación y Pedagogía en Educación Diferencial mención Trastornos del Aprendizaje, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación. Valparaíso, Chile. Actualmente lidera la Unidad de Gestión y Desarrollo Docente del Instituto Profesional IACC. Correo electrónico: cinthya.castro@iacc.cl; cgcastrolarroulet@gmail.com

² Licenciado en Historia, Magister en Educación. Asesora Pedagógica de la Unidad de Investigación en Educación de Bachillerato (UNIEB), Universidad de Chile. amoragat@u.uchile.cl

desempeño y sobre el progreso en su formación, de tal manera que cuenten con las herramientas necesarias para mejorar sus debilidades y apoyar sus fortalezas.

En este contexto, en las páginas siguientes se abordarán los elementos fundamentales para comprender el proceso de evaluación para el aprendizaje y se revisarán algunos de los elementos vinculados con el proceso de retroalimentación, como una de las funciones del docente más relevantes en el proceso formativo de los estudiantes.

1. La evaluación para los aprendizajes

Rodríguez (2005) señala que “se entiende por evaluación, en sentido general, aquel conjunto de procesos sistemáticos de recogida, análisis e interpretación de información válida y fiable, que en comparación con una referencia o criterio nos permita llegar a una decisión que favorezca la mejora del objeto evaluado.” Por lo tanto, se espera que la evaluación sea aplicada como un proceso permanente y sistemático, que favorezca la construcción activa de aprendizajes contextualizados y que evidencien el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes en los estudiantes.

Entonces, es necesario entender la evaluación como **un proceso continuo que se desarrolla de forma planificada y sistemática** con el fin de emitir juicios que permitan mejorar los aprendizajes de los estudiantes, así como la calidad de la enseñanza, puesto que la información recabada durante el proceso evaluativo ha de servir tanto al estudiante como al docente, quien deberá analizar sus prácticas, sus estrategias, sus métodos y determinar el motivo de los resultados, sean buenos o deficientes.

1.1 La evaluación en los ambientes virtuales de aprendizaje

Una de las perspectivas acerca de la evaluación que mejor responde a las necesidades de los estudiantes en los ambientes virtuales de aprendizaje, es la **evaluación continua**, es decir, la evaluación mirada como un círculo virtuoso que se nutre del proceso de retroalimentación docente para la construcción y fortalecimiento de los aprendizajes. La evaluación continua, vista desde esta óptica, **integra tanto la dimensión formativa como sumativa** (calificados).

La **dimensión formativa** de la evaluación continua puede fácilmente desplegarse en momentos como, por ejemplo:

- Durante la retroalimentación que el docente otorga en el proceso de enseñanza aprendizaje, por ejemplo, cuando acota respecto de la interpretación y manejo de los contenidos que están evidenciando los estudiantes
- Cuando ofrece comentarios sobre el desempeño académico
- Cuando entrega orientaciones para la búsqueda y uso de información

- Cuando comparte información que complementa la construcción de los aprendizajes, por ejemplo, cuando comenta y relaciona el contenido enseñado con sus experiencias profesionales y laborales

Es decir, todo lo que el docente hace en el aula virtual y cada una de las interacciones que media y facilita debe estar inspirada en un propósito pedagógico al servicio del aprendizaje y representa una instancia de retroalimentación.

Por otra parte, la dimensión formativa de la evaluación también **se plasma en el rol mediador y moderador del docente en los foros de discusión**. De hecho, para la modalidad online los foros virtuales se reconocen como una valiosa estrategia de aprendizaje, representando una instancia única para el debate, la concertación y el consenso de ideas donde los estudiantes se benefician de los puntos de vista, tanto del docente, como de los compañeros y, de esta manera, se generan nuevos conocimientos que se traducen en aprendizajes significativos. De hecho, en los foros de discusión y en la retroalimentación, el rol formador del docente se despliega en su máxima expresión, pues es la instancia por excelencia que permite facilitar la construcción de los aprendizajes.

La evaluación en la educación online adquiere una nueva dimensión al girar el aprendizaje en torno al estudiante, caracterizándose por ser **continua, auténtica y contextualizada**. Además, la evaluación debe estar correctamente diseñada y aplicada para que entregue información relevante que permita valorar si el estudiante ha alcanzado no sólo los conocimientos conceptuales sino también los conocimientos procedimentales y actitudinales previamente definidos. Junto a esto, la evaluación continua en los ambientes virtuales de aprendizaje presenta ventajas significativas para la construcción de aprendizajes (basado en Morgan y O'Reilly, 2002 en Dorrego, 2006):

- **Proporciona alguna estructura al aprendizaje**, pues permite al estudiante (desde una lógica en espiral) conocer qué aspectos de su aprendizaje debe fortalecer a partir de la retroalimentación continua que le otorga el docente en los foros y en los comentarios de las tareas que realiza.
- **Descompone la carga de evaluación en unidades más pequeñas**, por lo que se vuelven manejables, pues se va evaluando y retroalimentando parceladamente antes de llegar a la evaluación final de un contenido. Esto ocurre principalmente en el desarrollo de los foros de discusión, instancia en la que el estudiante evidencia la elaboración de los contenidos y expresa sus aprendizajes.
- **Es alentadora, motivante, crea confianza**, pues el estudiante va construyendo su aprendizaje a partir de sus propios conocimientos, ampliándolos y fortaleciéndolos con los aportes del docente. Nuevamente la mediación y moderación de los foros y las instancias de retroalimentación se entienden como una oportunidad para el docente de orientar y/o

reorientar los aprendizajes del estudiante, no solo en torno a los contenidos, sino también a las habilidades y actitudes que se esperan desarrolle para un exitoso egreso e incorporación en el mundo laboral.

- **Proporciona una fuente de diálogo favorable entre docentes y estudiantes.** El proceso de enseñanza aprendizaje per se es dialógico, y en y desde el diálogo se construyen los saberes. La comunicación en los ambientes virtuales de aprendizaje es la herramienta más importante para la interacción y para la construcción de conocimientos, y es mediante el proceso comunicativo que se facilita a los estudiantes una visión de sus progresos.

La evaluación en los ambientes virtuales de aprendizaje implica “renunciar al control”, es decir, el estudiante es quien asume el control de la evaluación en lugar del docente: se responsabiliza por su propio aprendizaje y evaluación, aprende a utilizar diferentes recursos para desarrollar la evaluación de manera autónoma, debe desarrollar habilidades de pensamiento de alto nivel de aplicación, análisis, síntesis, y evaluación para el desarrollo autónomo de la evaluación. Lo anterior tiene grandes implicaciones con respecto al diseño que se haga de las asignaturas o de los cursos online, y a las habilidades que los propios estudiantes deben desarrollar para saber utilizar la evaluación como fuente de información y aprendizaje.

2. La actividad de evaluación como estrategia para el aprendizaje

2.1 ¿Qué, cuándo y para qué evaluar?

La evaluación se concibe como un proceso compuesto por una diversidad de acciones orientadas a comprender y mejorar sistemáticamente el aprendizaje de los estudiantes. Este proceso implica saber definir las herramientas pertinentes para la recolección sistemática de información y el análisis e interpretación de la evidencia recogida que permita una toma de decisiones eficiente y eficaz a fin de determinar si se alcanza el logro de los resultados de aprendizaje declarados en los programas de estudio, de tal manera de facilitar a los estudiantes insertarse con éxito en el mundo laboral y productivo. Por lo tanto, se deben establecer expectativas explícitas y públicas, con criterios y estándares compartidos y con claros niveles de desempeño esperado para el estudiante.

El proceso de evaluación, entonces, deberá responder a preguntas claves que permitan una organización pertinente de sus elementos para alcanzar los propósitos establecidos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

¿Qué evaluar?

Antes de responder a esta interrogante se han de plantear algunas preguntas referidas a la enseñanza y el aprendizaje:

- ✓ ¿Qué se espera que el estudiante aprenda?
- ✓ ¿Qué evidencias se utilizarán para observar esos aprendizajes?
- ✓ ¿Qué significado se dará a esas evidencias?
- ✓ ¿Cómo se utilizará la información recopilada?

Una vez que se haya respondido a estas interrogantes, queda claro que lo que se debe evaluar es el aprendizaje que los estudiantes deben alcanzar y, para ello, han de usarse como referente, ya sean los **objetivos o los resultados de aprendizaje** que se hayan definido para una asignatura o para un curso.

En definitiva, se evalúan los objetivos o resultados de aprendizaje declarados en el currículum, por lo mismo, es importante que estén claramente redactados, sean conocidos y compartidos y, sobre todo, es necesario que para cada resultado de aprendizaje se disponga de **indicadores de evaluación** que concreten y permitan visibilizar el grado de logro de dicho aprendizaje.

Los indicadores de evaluación deben entenderse como señales concretas de aprendizaje, los cuales deben ser demostrados por los estudiantes como producto del proceso de enseñanza y aprendizaje. También se consideran como parámetros, los cuales son utilizados para designar una base de referencia para el juicio de valor que se establece al evaluar.

Los indicadores definen “*lo que se espera*” de algo que se evalúa, es decir que por medio de estos se puede realizar la “*lectura*” del objeto evaluado y compararlo con un referente o estándar de desempeño (objetivo o resultado de aprendizaje). En este sentido, establecen el nivel requerido y esperado de los aprendizajes y definen cuándo se considera que un estudiante ha conseguido un aprendizaje determinado.

Por medio de los indicadores de evaluación un estudiante puede demostrar que los resultados de aprendizaje se han conseguido.

El establecimiento de indicadores de evaluación requiere de una especificación de los aspectos a evaluar a través de **acciones e hitos concretos, consensuados, comunes y conocidos por los sujetos de evaluación**. Los indicadores deben ser **claros y observables**, señalar con exactitud qué es lo que se pide demostrar al estudiante.



¿Para qué evaluar?

La evaluación es un mecanismo de recogida de información, de conocimiento y de mejora, es un instrumento que permite asegurar que se avanza en la dirección correcta. Evaluar en el estudiante el logro de determinados aprendizajes planteados en el programa del curso es indispensable para **orientar el proceso de enseñanza y aprendizaje, tomar decisiones sobre el curso a seguir y/o las acciones complementarias orientadas a corregir cualquier déficit evidenciado**; por otra parte, la evaluación es una herramienta que **permite la toma de decisiones** referidas a la calificación y promoción.

La evaluación es un proceso que permite recoger información confiable para emitir un juicio sobre el aprendizaje de los estudiantes.

En definitiva, se evalúa para encontrar datos, respuestas y evidencias, información que dé cuenta de los aprendizajes alcanzados, que dé cuenta de los resultados de un proceso, que permita conocer qué necesitan los estudiantes para alcanzar las metas, que permita identificar qué es lo que el docente debe mejorar o fortalecer para colaborar en la construcción de un aprendizaje efectivo en los estudiantes.

¿Cuándo evaluar?

Se evalúa cuando el desarrollo del proceso de enseñanza permita que se recoja información, datos y evidencias **válidas**, referidas específicamente a aquello que se espera alcanzar; **confiables**, y **oportunos**, es decir, que se obtengan en un momento tal que posibiliten un procesamiento y análisis claramente fundamentado, permitiendo emitir juicios y retroalimentar al estudiante y al propio profesor sobre su desempeño.

Entonces, es posible evaluar en cualquier momento, pues todo lo que ocurre durante el proceso de enseñanza aprendizaje provee de información valiosa para la toma de decisiones. No obstante, se distinguen, principalmente, tres momentos en los que se lleva a cabo la evaluación:



2.2 Consideraciones para el diseño de una actividad evaluativa

Para el diseño de actividades evaluativas, es fundamental que los propósitos, objetos y métodos de evaluación se encuentren alineados unos con otros. Para abordar esta relación es necesario reflexionar sobre *por qué*, *cómo* y *cuándo* evaluar para luego aproximarse a la relación entre *qué* se evalúa y *cómo* se evalúa.

Para diseñar una actividad evaluativa que sea precisa, se deben tener en consideración algunos elementos:

- En primer lugar, identificar el tipo y nivel de complejidad de cada resultado de aprendizaje que pretende conseguir (para ello se deben elaborar indicadores de evaluación)
- Una segunda consideración radica en la técnica de evaluación a utilizar. Algunos especialistas clasifican las técnicas evaluativas así (García et al., 2011):

SELECCIÓN DE RESPUESTA O ESCRITURA DE RESPUESTA CORTA

- El alumno selecciona la respuesta correcta de una lista, o en su caso, el alumno escribe una respuesta corta que puede ser considerada correcta o incorrecta.
- **¿Qué evalúa?:** conocimiento y entendimiento o algunos patrones de razonamiento

RESPUESTA ESCRITA EXTENDIDA

- El alumno debe construir una respuesta escrita extensa, en lugar de solo seleccionarla.
- **¿Qué evalúa?:** relaciones de elementos de conocimiento, razonamiento mediante la descripción escrita en la solución de problemas complejos, generación de productos escritos.

EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO

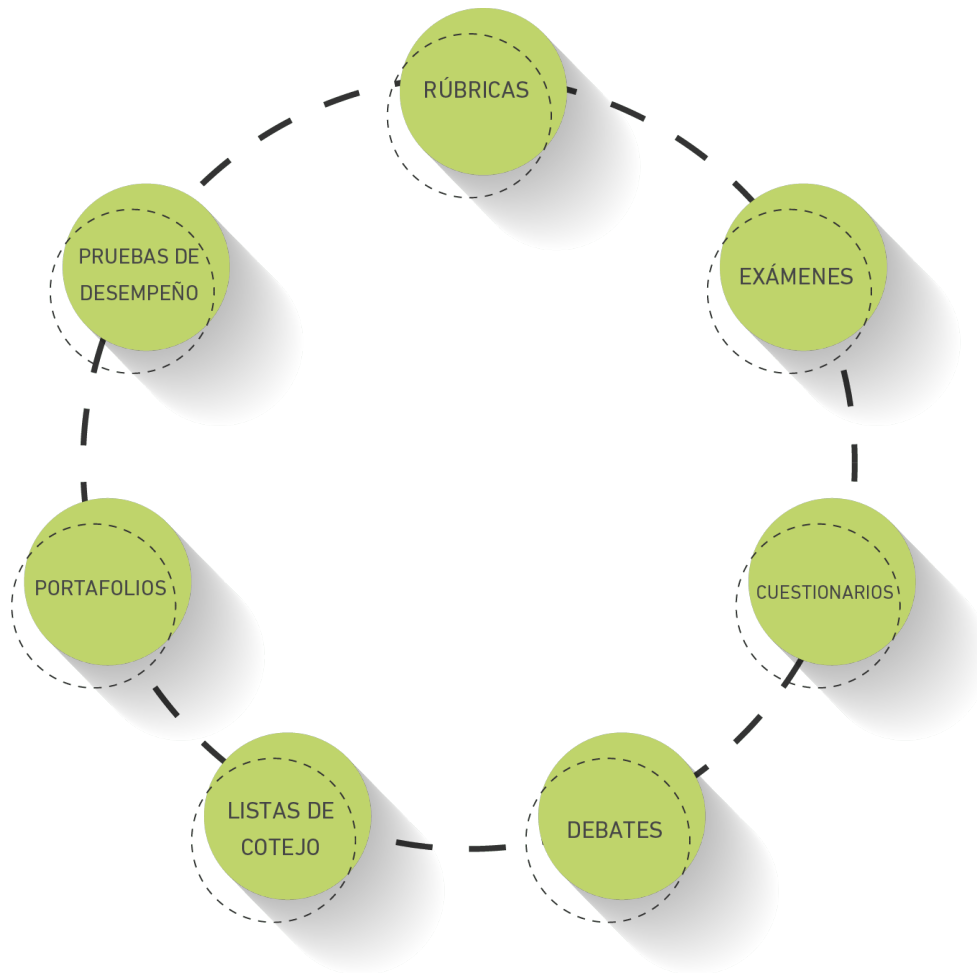
- Radica en la observación del desempeño o un producto complejo y se hace un juicio sobre su calidad.
- **¿Qué evalúa?:** razonamiento mediante la observación de alumnos al resolver los problemas, habilidades, mediante la observación al momento de realizarlas, generación de productos.

EVALUACIÓN ORAL

- Evaluación centrada en la obtención de información sobre el aprendizaje de los alumnos mediante la comunicación interpersonal.
- **¿Qué evalúa?:** conocimientos, razonamiento, habilidades comunicativas orales.

Tabla 1. Clasificación de las técnicas evaluativas. Fuente: García et al. (2011)

Estas técnicas pueden manejarse a través de diferentes instrumentos de evaluación como, por ejemplo:



Esquema 1. Instrumentos de evaluación. Basado en García et al. (2011)

- En tercer lugar, la técnica de evaluación seleccionada debe ser adecuada al tipo de objetivo evaluado, es decir, al resultado de aprendizaje y su nivel de complejidad. Es necesario señalar que aquí es donde confluye la relación entre *cómo* y *qué* evaluar.

A modo de ejemplo sobre esto último, el siguiente cuadro muestra algunas alternativas de evaluación de acuerdo con lo que el estudiante debe demostrar en la evaluación:

¿Qué necesito evaluar?			¿Qué estrategia ocuparé?	¿Qué técnica ocuparé?	¿Qué instrumento ocuparé?
Conocimientos	Habilidades	Actitudes			
x	x		Aprendizaje individual	Interrogatorio	• Prueba escrita • Prueba oral • Ensayo
x	x		Aprendizaje colaborativo	Interrogatorio	• Debate
x	x	x	Observación	Observación	• Pauta de observación • Registro anecdótico • Escala de actitudes
x	x	x	Aprendizaje individual o colaborativo	Análisis del desempeño	• Portafolio • Listas de cotejo • Rúbricas
x	x		Aprendizaje individual o colaborativo	Desempeño	• Preguntas sobre el procedimiento

Tabla 2. Alternativas de evaluación de acuerdo con lo que el estudiante debe demostrar.

2.3 Tipos de la evaluación

De la misma forma en que existen diversas maneras de desarrollar aprendizajes, existen diversas formas de evaluarlos. En ese sentido, es necesario enfatizar que ninguna actividad evaluativa o instrumento de evaluación tiene la capacidad de dar cuenta de todo el proceso de aprendizaje de manera exhaustiva. Es por esto por lo que se requiere de un proceso sistemático, un proceso en el que la evaluación sea continua, en el que hay múltiples y variadas actividades que contribuyen a desarrollar los resultados de aprendizaje que se hayan establecido.

Según Fernández (2011), existen tres tipos de evaluaciones si consideramos su *finalidad o "intencionalidad"*. Es decir, si nos hacemos la pregunta *¿para qué quiero evaluar?*, podríamos buscar la respuesta entre los siguientes tipos de evaluación:

Evaluación diagnóstica	Evaluación formativa	Evaluación sumativa
Su intencionalidad es entregar información referida a la presencia de prerrequisitos (conocimientos, habilidades y actitudes) necesarios para iniciar un curso o un aprendizaje en particular. Desde luego, y dado que el docente necesita manejar esta información antes de realizar cualquier actividad, la evaluación diagnóstica deberá llevarse a cabo al inicio del curso, asignatura o tema.	Su finalidad es promover la participación del estudiante, entregándole información que permita retroalimentar su desempeño durante el proceso de aprendizaje. Requiere una recogida sistemática de datos, análisis de estos y toma de decisiones oportuna mientras tiene lugar el propio proceso formativo. Puede realizarse a través del foro y tareas periódicas asignadas a los estudiantes, o de actividades como el registro y reflexión permanente del estudiante en "bitácoras" del curso, que en la formación virtual pueden plasmarse en un foro.	Su finalidad es entregar información sobre los logros alcanzados por los estudiantes una vez que se ha finalizado una unidad curricular. Típicamente corresponde a actividades de cierre, como trabajos finales o proyectos que requieren la aplicación de todos los conocimientos del periodo, exámenes finales, o pruebas a lo largo de un periodo académico en las que se evalúan todos los aprendizajes de una unidad.

Tomando como referente de contrastación los objetivos o resultados de aprendizaje de un curso o asignatura, para implementar adecuadamente la evaluación las preguntas claves son las siguientes:

Evaluación diagnóstica	Evaluación Formativa	Evaluación Sumativa
• ¿Qué deberían haber aprendido (independientemente de los cursos que han realizado) mis estudiantes para enfrentar con éxito este curso? • ¿Qué capacidades debieran haber desarrollado mis estudiantes para desempeñarse de manera eficiente en este curso?	• ¿Qué aprendizajes son los más complejos y relevantes en mi curso? • ¿Qué información deberían saber mis estudiantes sobre su desempeño, de modo que puedan mejorar su aprendizaje de manera permanente?	• ¿Cuáles son los principales aprendizajes que deben alcanzar mis estudiantes? • ¿Cuáles son las principales capacidades que deben haber desarrollado mis estudiantes?

La evaluación sumativa entrega información de excelente calidad sobre los logros alcanzados, pero **no debería constituirse en una única instancia para advertir problemas en el aprendizaje en momentos en que ya no es posible retomar esas temáticas**, por lo que es imprescindible tener presente que la evaluación formativa es continua y sistemática, está presente durante el proceso mismo de enseñanza y aprendizaje como fuente primordial de información y como herramienta fundamental de monitoreo y seguimiento de los aprendizajes. De ahí la importancia de articular la evaluación diagnóstica, la evaluación formativa y la sumativa en el proceso.

2. La importancia de la retroalimentación como herramienta de aprendizaje

La retroalimentación es un factor clave durante el proceso de aprendizaje de todo estudiante, ya que permite proporcionarle información y análisis de su desempeño académico, de su avance y proceso en su formación, permitiéndole una apertura para mejorar sus debilidades y transformándose en apoyo para sus fortalezas. Esto permite que el estudiante integre sus conocimientos previos con los nuevos aprendizajes a partir de la retroalimentación que recibe de sus docentes.

En el proceso de enseñanza aprendizaje, el modelo triangular de interacción: estudiante-contenido-docente, le otorga una función fundamental al docente en el seguimiento individual y grupal del proceso de formación de los estudiantes, así como para el planteamiento y desarrollo de estrategias dirigidas a estimular sus habilidades y destrezas. Desde esta perspectiva, las funciones educativas del docente implican, entre otras, orientar, informar y asesorar al estudiante sobre cómo desarrollar habilidades para una exitosa trayectoria formativa, sobre los objetivos y aprendizajes esperados, y cómo alcanzarlos, sobre los procedimientos de evaluación y sus características, entregar detalles respecto de la progresión y resultados académicos, entre otras cosas. Junto con esto, el docente debe explicar el contenido enseñado de tal manera que sea comprendido por los estudiantes y posible de ser transferido a otros contextos; apoyar y motivar la participación en el aula virtual y la interconexión, comunicación y generación de vínculos entre los miembros de la comunidad virtual; evaluar, mediar y facilitar los aprendizajes.

En este contexto cobra relevancia, durante el ejercicio de la práctica pedagógica, saber identificar y aplicar algunos principios básicos para una retroalimentación efectiva en ambientes virtuales de aprendizaje, pues es a partir de esta acción que el docente ejerce el rol docente y tutorial que le corresponde, generándose una serie de beneficios que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

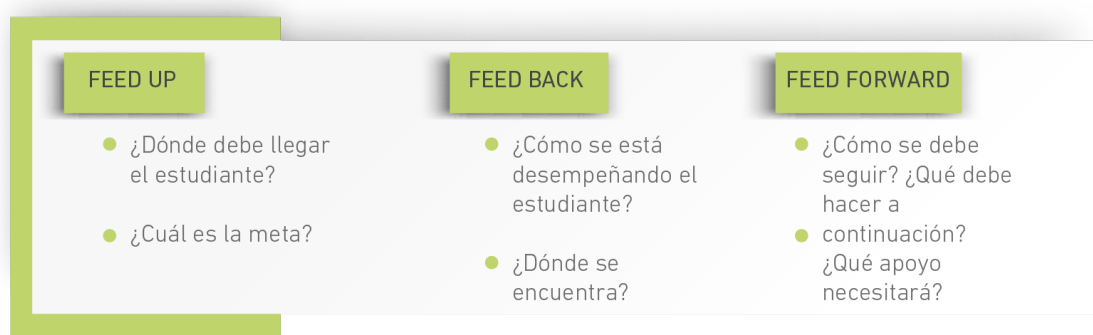
2.1 La retroalimentación en un ambiente virtual de aprendizaje

Como se ha señalado, la retroalimentación va más allá del enjuiciamiento respecto de quien realiza un procedimiento, por el contrario, es un proceso constructivo y formativo que busca señalar las fortalezas y debilidades del estudiante en torno a una actividad realizada (Durante y Sánchez, 2006 en Martínez, 2011). Una buena retroalimentación debe permitir generar cambios en el estudiante y ofrecer al docente información sobre la efectividad de su interacción en el proceso formativo.

Es muy difícil que un estudiante pueda adquirir una habilidad, de cualquier tipo (intelectual, física o social) si recibe como información de su desempeño solo un número, es decir, una calificación, pues la mayoría de las habilidades, para su desarrollo, “requieren una práctica evidenciada dentro de un ambiente propicio de apoyo que incorpore claros circuitos de retroalimentación y, para que ésta sea aún más efectiva, debe ser detallada, entendida y utilizada por el alumno” (Martínez, 2011, p.3), lo que cobra especial sentido en un ambiente virtual de aprendizaje, toda vez que la retroalimentación tiene dentro de sus objetivos la autorregulación del estudiante, para ayudarlo en la producción de un aprendizaje autónomo, conformándose en “un retorno reflexivo sobre su propio proceso de aprendizaje que deposita en él los instrumentos necesarios y elementos de juicio que le permitan autorregularse” (Camps y Rivas, 1993 citados en Martínez, 2011, p.4).

Hay que tener presente que la retroalimentación se realiza a través del uso del lenguaje, en un proceso de comunicación interpersonal, circular y no lineal, con información detallada, entendida y que pueda ser utilizada por el estudiante, cumpliendo la función esencial de apoyo y soporte para el

aprendizaje, no sólo para revisar un trabajo ya finalizado, detectar y corregir errores o señalar aciertos sino para orientar, apoyar y estimular al estudiante en su aprendizaje posterior (Canabal y Margalef, 2017). Muchas veces, se considera que la retroalimentación corresponde solo al hecho de informar al estudiante cómo se está desempeñando o cuáles fueron los resultados de una evaluación, sin embargo, para que resulte efectiva, la retroalimentación debe orientar al estudiante sobre su meta, ayudarlo a identificar hacia donde debe llegar, señalar sus fortalezas y el punto en donde se encuentra para luego dar señales sobre cómo seguir mejorando para alcanzar los resultados de aprendizaje. Entonces, para que una retroalimentación esté completa, sea efectiva y promueva verdaderos aprendizajes, se ha definido que el docente online debe desarrollar la capacidad de incluir tres momentos en la redacción del mensaje al estudiante (Alvarado, 2014):



Esquema 2. Momentos de la retroalimentación para los aprendizajes. Basado en Alvarado (2014)

De acuerdo con el esquema propuesto, se ha de partir con el “Feed – Up”, que implica señalar al estudiante qué dirección está tomando en el aprendizaje para que ayudarlo a darse cuenta hacia dónde va o debe dirigirse. Es básicamente no perder de vista el objetivo de la actividad que se está revisando y ayudar al estudiante a identificar esa meta.

Luego, deberá incluirse el “Feed – Back” que, básicamente, es entregar información que le ayuda al estudiante a darse cuenta cómo se está desempeñando; viene a ser como una fotografía del momento actual de su desempeño en la que se muestran sus debilidades y fortalezas en cuanto al aprendizaje.

Finalmente, “Feed – Forward” implica ofrecer sugerencias y oportunidades de mejora respecto de los aprendizajes. De esta manera, el estudiante contará con herramientas para seguir avanzando y mejorar su desempeño en la siguiente actividad.

2.2 Principios para una retroalimentación efectiva

Retroalimentar permite acortar la brecha entre la situación actual en la que se encuentra el estudiante y la situación ideal a la que debe llegar (Ross, 2014), por lo que se podría considerar la columna vertebral en el proceso de construcción del conocimiento. La intervención del docente para lograr este propósito es esencial, tanto en actividades individuales como aquellas que se desarrollan colectivamente (foros), pues constituye una herramienta de interacción y diálogo participativo.

En este escenario, se han identificado algunos principios básicos para realizar una retroalimentación efectiva que se presenta en el siguiente esquema a modo de sugerencias para el docente online:



Esquema 3. Principios para la retroalimentación efectiva. Basado en Ross (2014).

Así como la aplicación de los principios antes revisados, el proceso de retroalimentación requiere de parte del docente online compromiso y disciplina para mantener la presencia en el aula y entregar retroalimentaciones oportunas, además de liderazgo intelectual, capacidad de motivar al estudiante y permanecer en una evaluación constante durante la socialización del conocimiento, lo que se materializa a partir de las siguientes acciones:

- Dominar el contenido temático que enseña.
- Tener claridad y conocimiento sobre los criterios a considerar en la evaluación.
- Ser autorregulado, participativo y generador de pensamiento crítico y reflexivo.
- Comunicar con claridad, veracidad, relevancia, calidad, cantidad adecuada y estructura.
- Compartir experiencias personales, profesionales y laborales.
- Compartir recursos contextualizados y significativos para el estudiante.

- Realizar orientaciones para la búsqueda y uso de la información que complemente la construcción de los aprendizajes.
- Fundamentar con sólidos argumentos técnicos y disciplinares, las ideas o sugerencias que se ofrecen al estudiante.
- Propiciar que el estudiante desarrolle la capacidad de capitalizar la información recibida y los aprendizajes alcanzados en su proceso de formación.

Comentarios finales

La retroalimentación se considera un acto formativo, puesto que es información recabada, analizada y devuelta al estudiante por el docente, aportando en la construcción de nuevos conocimientos para los estudiantes y el compromiso que el docente adquiera con la retroalimentación como herramienta para promover el aprendizaje es fundamental para conseguir los propósitos de esta.

La retroalimentación es una acción permanente, continua, ligada al proceso de evaluación y, en este contexto, es formativa, es alentadora, motivante, crea confianza, pues el estudiante va construyendo su aprendizaje a partir de sus propios conocimientos, ampliándolos y fortaleciéndolos con los aportes del docente y junto con esto, la retroalimentación proporciona una fuente de diálogo que favorece la comunicación entre docentes y estudiantes y enriquece el proceso formativo con la construcción colaborativa de nuevos saberes.

Bibliografía

- Acuña, M. (abril 2017). *Lo que necesitas saber para evaluar un foro de discusión en un entorno virtual de aprendizaje*. <https://www.evvirtualplus.com/lo-que-necesitas-saber-para-evaluar-un-foro-de-discusion-en-un-entorno-virtual-de-aprendizaje>. Recuperado el 20 de mayo de 2019.
- Alvarado García, M. (2014). *Retroalimentación en educación en línea: una estrategia para la construcción del conocimiento*. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 17(2), 59-73. doi: <https://doi.org/10.5944/ried.17.2.12678>
- Astin, A., Banta, T., Cross, K. P., El-Khawas, E., Ewell, P., Hutchings, P., ... Wright, B. D. (2012). 9 *Principles of good practice for assessing student learning*. Recuperado de: <https://www.asbmb.org/uploadedFiles/Education/TeachingStrategies/Workshop/AssessmentAll.pdf>
- Daza, M., Tapia, M. & Chiarani, M. (2019). *Los foros virtuales como herramienta pedagógico-didáctica en la evaluación de procesos de aprendizaje*. Comunicación de experiencias de uso de TIC en la capacitación docente. En: http://www.dirinfo.unsl.edu.ar/profesorado/PagProy/articulos/Los_Foros_virtuales_como_herramienta_de_evaluacion_-_Daza_Tapia_Chiarani.pdf. Recuperado el 20 de mayo 2019.
- Dorrego, E. (2006) *Educación a distancia y evaluación del aprendizaje*. RED. Revista de Educación a Distancia. Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/M6/dorrego.pdf>
- EDUCREA. *¿Cómo formular los criterios de evaluación?* Recuperado de: <https://educrea.cl/formular-los-criterios-evaluacion/>
- Fernández, A. (2011). *La Evaluación de los Aprendizajes en la Universidad: Nuevos Enfoques*. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado de: <https://web.ua.es/es/ice/documentos/recursos/materiales/ev-aprendizajes.pdf>
- Förster, C. y Rojas-Barahona, C. (2008). *Evaluación al interior del Aula: Una Mirada desde la Validez, Confiabilidad y Objetividad* en Rev. Pensamiento Educativo, Vol. 43. Pp. 285-305.
- García, A., Aguilera, M. A., Pérez, M. G. y Muñoz, G. (2011). *Evaluación de los aprendizajes en el aula. Capítulo 3: ¿Cómo evaluar? Métodos de evaluación en el aula y estrategias para realizar una evaluación formativa*. Recuperado de: http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/410/P1D410_06E06.pdf

- González Pérez, M. (2001). *La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica* en Revista Cubana Educación Media Superior; 15 (1): 85-96. Recuperado de: http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/virtuami/file/ext/gestion_evaluacion_actv_ext_evaluacion_aprendizajetendencias.pdf
- Himmel, E. (2003). "Evaluación de aprendizajes en la educación superior: una reflexión necesaria" en *Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 33(2), 199-211.
- Himmel, E., Olivares M.A. & Zabalza J. (1999). *Hacia una evaluación educativa. Aprender para evaluar y evaluar para aprender*. Volumen I. Santiago: PUC-Mineduc. Mineduc. 2010 educación Continua. Herramientas de Evaluación. En: http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/Manuales/Evaluacion_Herramientas_IPSM.pdf. Recuperado en 23 de mayo de 2019.
- Himmel, E. (2003). *Evaluación de aprendizaje en la educación superior: Una reflexión necesaria*. Profesora de matemática de la Universidad de Chile y Máster, Columbia University, NY. Profesora Titular de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile y consejera del Consejo Superior de la Educación.
- López-Portillo, E. (2013) *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. Serie: Herramientas para la evaluación en educación básica. Segunda edición ELECTRÓNICA, 2013. D. R. © Secretaría de Educación Pública, Cuauhtémoc, México, D.F. Recuperado de: https://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/doctos/2Academicos/h_4_Estrategias_instrumentos_evaluacion.pdf
- Manual Descriptivo de Instrumentos de Evaluación bajo el Modelo de Competencias. Revisado el 10 de marzo de 2019 en: https://www.edu.xunta.gal/centros/cafi/aulavirtual2/pluginfile.php/30957/mod_resource/content/0/Descripcion-Instrumentos.pdf
- Martínez, P. (2011) *Reflexiones sobre la retroalimentación en ambientes virtuales*. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. Universidad Virtual Campus Monterrey.
- Moran, T.; Wright, B.D. *Principles of good practice for assessing student learning*. Revisado el 22 de marzo de 2019 en: <https://www.uoguelph.ca/cera/PDFs/9%20Principles%20of%20Good%20Practice%20for%20Assessing%20Student%20Learning.pdf>
- Ponente Fallas, Ida (agosto, 2005). *El uso de rúbricas para la evaluación en los cursos en línea*. Trabajo presentado en: Conferencia Internacional de Educación a Distancia, San Juan Puerto Rico,

agosto, 2005.
https://www.uned.ac.cr/ece/images/documents/documents2010/Articulo_de_Rubricas.pdf
Recuperado en 23 de mayo de 2019.

Rodríguez C., Ma. José (2005). *Aplicación de las TIC a la evaluación de alumnos universitarios*. Revista Electrónica Teoría de la Educación Número 6 (2) 2005. Recuperado de <http://www3.usal.es/~teoriaeducacion>

Universidad Central, (2017). *Manual de Apoyo Docente*. Evaluación para el Aprendizaje. En: http://www.ucentral.cl/prontus_ucentral2012/site/artic/20170830/asocfile/20170830100642/manual_evaluacion.pdf. Recuperado en 23 de mayo de 2019

Universidad Modular Abierta, Vicerrectoría, Coordinación de Desarrollo Curricular y Gestión de Calidad. (2018). *Proyecto: Estrategias Creativas para Incidir en el Éxito del Proceso de Aprendizaje*. Recuperado de: <http://www.uma.edu.sv/principal/carreras/PDF/Fasiculos/Articulo7/files/assets/downloads/publication.pdf>